



Programa del decimotercer sábado

Adventistas por todas partes

Jonaton parecía no poder alejarse de los adventistas del séptimo día. Originario de Ecuador, este joven nunca había conocido a un adventista antes de mudarse a Chile cuando era adolescente, pero, después de su llegada, los adventistas parecían estar por todas partes.

Chile no cuenta con un número abrumador de adventistas. La Iglesia Adventista tiene unos 106.000 miembros en este país de casi 20 millones de habitantes. Eso supone aproximadamente un promedio de un adventista por cada 88 personas. Pero, dondequiera que Jonaton mirara, parecía haber adventistas.

En Ecuador, Jonaton había crecido en una familia cristiana que rara vez iba a la iglesia. Sus padres no eran muy religiosos, pero él siempre había creído en Dios y le hablaba y le oraba a menudo. Cuando era adolescente, dos tíos que vivían en Chile lo invitaron a trasladarse a ese país para trabajar y estudiar. Jonaton pensó que era una gran oportunidad. Llegó a Chile un mes antes de que el país cerrara sus fronteras por la Pandemia.

Por causa del confinamiento, Jonaton no podía trabajar. Tampoco podía estudiar. Estaba atrapado en la granja de un tío suyo, en el sur de Chile, y no estaba seguro de qué hacer. Con el paso de las semanas, se enteró de que la granja de su tío estaba junto a un campamento adventista. Los dos cuidadores adventistas del campamento se hicieron amigos suyos. Todos los viernes por la noche le ofrecían deliciosa comida. Jonaton empezó a comprender que los viernes por la noche eran un momento especial. Los cuidadores del campamento le explicaron que era el

comienzo del sábado, pero a Jonaton no le interesaba conocer la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Por esa misma época, un hombre compró un terreno junto a la granja de su tío. Se presentó y le preguntó a Jonaton: “¿Qué tal anda tu vida espiritual?” También era adventista del séptimo día. Todos los días, ese hombre visitaba a Jonaton y le hablaba de Dios y de la Biblia. Él lo escuchaba cortésmente, pero no le interesaba el tema.

Pronto supo que el versículo bíblico favorito de aquel hombre era Josué 1:9. Cada vez que el hombre se enfrentaba a una dificultad, invocaba la promesa del versículo. Entonces empezó a pedirle a Jonaton que repitiera el versículo cada vez que se reunían. Jonaton lo memorizó rápidamente y se lo repetía al nuevo vecino: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas”. Al poco tiempo, ese versículo bíblico se convirtió en el favorito de Jonaton.

Entonces, el tío segundo de Jonaton en Chile llamó para decirle a este adolescente que se preparara para ir a la universidad. Jonaton le preguntó a qué universidad. ¿Sería una buena universidad en la capital, Santiago? Pero el tío ya se había decidido. “Estudiarás en la Universidad Adventista”, le dijo. A Jonaton le sorprendió. Pensó: “¡Otra vez los adventistas! Están por todas partes”. Pero no compartió sus pensamientos con su tío. Solo le preguntó:

—¿Por qué una universidad adventista?

—Porque son más amables con los inmigrantes y te ayudarán con el visado —le

respondió su tío—. La universidad también tiene un buen ambiente cristiano.

Las restricciones de la COVID-19 seguían vigentes, por lo que Jonaton comenzó a tomar clases en línea con la Universidad Adventista de Chile. Rápidamente, se dio cuenta de que la vida en esa universidad era diferente. Todo parecía estar centrado en la fe. Los profesores oraban antes de cada clase y daban charlas sobre la adoración a Dios. A Jonaton le gustaba todo lo que veía y oía, pero no estaba interesado en aprender más sobre la Iglesia Adventista.

Al año siguiente, se levantaron las restricciones de la Pandemia y Jonaton se trasladó a la residencia para varones del campus. De repente, la vida se volvió muy distinta. Había reglas en la residencia. Normalmente, Jonaton jugaba al fútbol o salía de compras los viernes por la noche, pero en la universidad no podía hacer esas actividades y no entendía por qué.

Sus nuevos amigos adventistas abrieron sus Biblias y le explicaron el significado del séptimo día sábado. Le mostraron cómo Dios descansó el séptimo día de la Creación (Gén. 2:1-3) y cómo Dios recordó a su pueblo que observara el séptimo día sábado del cuarto mandamiento (Éxo. 20:8-10). Jonaton empezó a comprender lo que los dos cuidadores del campamento adventista le habían intentado enseñar en la granja de su tío. Sin darse cuenta, empezó a imitar el comportamiento de sus amigos y a guardar el sábado. Entonces conoció a una joven que estaba muy centrada en las cosas de Dios y quería ser misionera. Para acercarse a ella, decidió que necesitaba saber más sobre sus creencias y hábitos como adventista. Así que, empezó a recibir estudios bíblicos.

Mientras Jonaton profundizaba en la Biblia, sintió que era un error estudiar la Biblia para conquistar a una joven. Decidió olvidarse de la muchacha y centrarse en conocer a Dios. Pensó que las relaciones humanas

son efímeras, mientras que la relación con Dios es eterna. Un sábado, un predicador de la iglesia de la universidad retó a los estudiantes a buscar indicios de que Dios los llamaba a seguirlo. Jonaton se preguntó si Dios lo estaba llamando a él. Entonces recordó a los adventistas cuidadores del campamento que se habían hecho amigos suyos en la granja de su tío. Recordó al hombre adventista que le había enseñado Josué 1:9. Recordó que su tío lo había enviado a la Universidad Adventista de Chile. Se dio cuenta de que solo podía haber una razón por la que siempre parecía estar rodeado de adventistas: Dios lo estaba llamando. Jonaton le entregó su corazón a Jesús y fue bautizado. Hoy tiene 19 años y sirve a Dios de todo corazón. Le sigue maravillando la promesa de Josué 1:9. “Mi versículo bíblico favorito y el primero que memoricé es Josué 1:9, que dice: ‘Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas’ ”.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a dos proyectos de la Universidad Adventista de Chile, en Chillán. Uno es ampliar las residencias estudiantiles para que cincuenta estudiantes más, como Jonaton, puedan vivir dentro del campus. Actualmente, la universidad cuenta con unos tres mil alumnos, la gran mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del recinto universitario. Las residencias ampliadas estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que llegan a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar posteriormente en iglesias y escuelas adventistas. El segundo proyecto es abrir un nuevo centro de Servicio Voluntario Adventista, que enviará treinta misioneros al mundo cada año. El centro tendrá cinco aulas para formar a los estudiantes como misioneros, así como un auditorio con capacidad para doscientos cincuenta personas.

Proyectos futuros del decimotercer sábado

El próximo trimestre hablaremos de la División del Pacífico Sur. Entre los proyectos especiales figurarán:

- Un centro de influencia en la Isla Wallis, Nueva Caledonia.
- El Seminario Teológico de Omaura, en Kainantu, Papúa Nueva Guinea.

- Un proyecto de salud infantil en las Islas Salomón.

- Un proyecto de salud infantil en Vanuatu.

Los otros proyectos de este trimestre son cien aulas de Escuela Sabática para niños en iglesias de bajos ingresos en todo Chile y una nueva iglesia en el campus del Instituto Adventista

Pernambucano, en Brasil. Gracias por su generosidad en las ofrendas.

Pueden ver un video de Jonaton en: bit.ly/Jonaton-SAD.

DIVISIÓN SUDAMERICANA



PROYECTOS

1. Residencias estudiantiles y centro de capacitación misionera en la Universidad Adventista de Chile (Chillán, Chile).
2. Cien aulas para Escuelas Sabáticas infantiles en iglesias de bajos recursos en Chile.
3. Construcción de una iglesia para el Instituto Adventista Pernambucano (Sairé, Brasil).

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Argentina	668	409	121.956	45.892.285
Boliviana	539	675	131.697	12.172.000
Central Brasileña	1.302	733	290.459	43.594.461
Centro Oeste Brasileña	849	784	142.197	19.978.122
Chilena	713	290	106.037	19.980.000
Ecuatoriana	322	327	56.788	17.117.000
Este Brasileña	1.211	1.635	216.613	15.855.699
Nordeste Brasileña	1.191	1.468	210.910	31.062.525
Noroeste Brasileña	1.034	937	181.741	7.506.703
Norte Brasileña	2.022	1.659	343.506	16.605.841
Paraguaya	80	91	14.692	6.182.000
Peruana del Norte	1.495	1.730	212.098	16.800.188
Peruana del Sur	1.227	1.445	212.248	16.961.812
Sudeste Brasileña	1.467	1.058	229.002	39.674.993
Sur Brasileña	1.263	830	163.610	29.756.656
Uruguaya	59	52	7.690	3.567.000
Campo adjunto				
Estación misionera Islas Malvinas	0	1	8	4.000
TOTAL	15.442	14.124	2.641.252	343.131.000

1. Limite del lecho y subsuelo
 2. Limite exterior del Río de la Plata
 3. Limite lateral marítimo argentino-uruguayo

74°

15°